

Folleto elaborado por © Santiago Donoso García.
Marzo de 2004
Plano base: J.F. Racionero

IGLESIA PARROQUIAL DE SEÑORA SANTA ANA

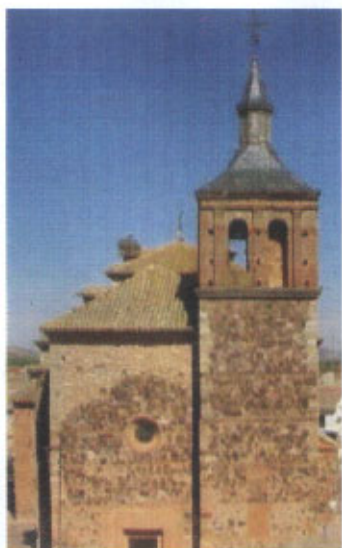
Arquitectura

La Iglesia de Señora Santa Ana comenzó a construirse en el S.XIV, enfrente de la iglesia de Santa María de Valdeleón, a la que sustituyó desde entonces como templo parroquial de Granátula.

El templo ha tenido continuas obras y remodelaciones desde la Edad Media hasta llegar a la actualidad, por lo que la arquitectura que perdura es, sobre todo, barroca, con elementos renacentistas y mudéjares. En la 2ª mitad del S.XVI se sustituyó el campanario por la torre mudéjar actual. Su chapitel de azulejos se reemplazó por el actual herreriano de pizarra hacia 1700.

También en el S.XVI se hizo el magnífico artesanado labrado y tallado del coro o tribuna, frente al antiguo de piedra. Podemos ver los casetones con decoración floral e imaginarnos el resto del templo con el artesanado mudéjar.





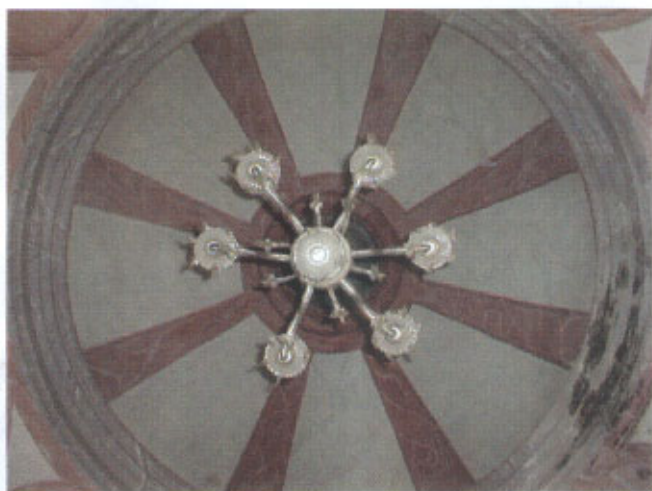
Pero éste pereció en un incendio en 1717, por lo que se decidió ampliar la iglesia al estilo barroco del S.XVIII, con planta de cruz latina, bóveda de media naranja, sacristía y capilla del Santísimo, tal como perdura en la actualidad.

Esta gran obra concluye el 5 de agosto de 1741, como reza en dos lápidas del muro sur. Aún puede observarse la estructura de la antigua

iglesia frente a la nueva en la diferencia de la piedra cuarcítica frente a la caliza de sus paramentos.

La iglesia mantiene dos capillas barrocas. La capilla de la Virgen del Rosario con su bóveda y linterna, al norte, bendecida en 1685, y la capilla del Cristo de las Ánimas o de las Ánimas, al sur, bendecida en 1716.

El cuarto trastero (antiguo osario) y las portadas norte y sur son de la década de 1730. La escalera de la torre y la portada de poniente son anteriores, al menos del S.XVI.



Escultura

La puerta del Sur o del Sol tiene labrados motivos eucarísticos y un querubín en la clave con la fecha 1733. La puerta del Norte o del Cementerio tiene motivos florales-marianos en jambas y la Cruz de Calatrava en la clave, signo de la dependencia histórica de esta Orden.



En el interior podemos ver una lápida funeraria de 1715, de frey(=fray) Antonio de Quartas y Castro, prior de la parroquia. Las lápidas más interesantes son las empotradas en el muro sur: la lápida consagratoria cristiana de un granero, romana, del año 387, y la lápida funeraria del obispo oretano Amador, visigoda, de 614. Estas lápidas serían traídas de la cercana ciudad de Oretum, en el área del Santuario de la Virgen de Oreto y Zuqueca, como otras piedras labradas y talladas que se pueden observar en los muros exteriores.

Casi todo el patrimonio mueble y artístico del templo fue destruido en la Guerra Civil, como los 8 retablos. Perdura la primorosa imagen de la patrona Ntra. Sra. de Oreto y Zuqueca, del siglo XIII.



También se conserva la Virgen del Consuelo y de la Dolorosa, de los años 1700.

Otras tallas son de menor valor, como san Francisco Javier, Jesús Nazareno o Asunción-Milagrosa, ya del S.XX.

Hay otros objetos de valor, como la pila bautismal, traída de la parroquia de san Miguel de Añavete cuando sus vecinos se trasladan a Granátula (S.XVI). El resto de patrimonio mueble lo conforma ropajes y orfebrería de culto, como cálices, custodias, copones, incensarios, mesa de sacristía... datados desde el S.XVI al S.XX y guardados en lugar seguro.



Pintura

Como sucede con la escultura, la mayor parte de la

pintura fue destruida en 1936 y los frescos de capillas y bóveda, del S.XVII y XVIII, están cubiertos. No obstante podemos ver una muestra de lo que existía en los frescos de una hornacina, del S.XVIII, del antiguo retablo de san Antón. Hay algunos cuadros de pintura popular, la mayor parte del S.XVIII,



como la Virgen del Carmen socorriendo las ánimas.



Los cristianos de Granátula formaron la parroquia de Santa Ana hace muchos siglos, y desde entonces continúan celebrando y anunciando la Resurrección de Cristo. Igual que la iglesia de piedra se orienta al Este, al Sol naciente, a Cristo resucitado, así se orientan los cristianos, rememorando en cada sacramento la presencia viva de Jesús.

Esta Casa es tu casa